



Una forma rara de urticaria física.

Alergia al agua

Urticaria acuagénica, es la pregunta de Jorge Tamayo, desde Artemisa

EXPLICAN médicos, que de todas las alergias, la de por contacto con agua es de las más extrañas. Pocas personas en el mundo son diagnosticadas con tal enfermedad, sin embargo, para quienes la padecen los síntomas suelen alterarles la vida. Se reportó por primera vez en el año 1964.

Por ejemplo, especialistas de Dermatology Section of the European Academy of Allergology and Clinical Immunology, se refieren al asunto, explicando

que la urticaria acuagénica aparece de manera rápida, cuando se tiene acercamiento al H₂O, bañándose, lloviznándose, incluso por sudoración excesiva o llanto.

Aparece en forma de pequeñas ronchas rojas, de bordes definidos, y en algunos casos da picazón. Brota en cuello, parte superior del cuerpo, brazos y usualmente se describe que tiende a desaparecer entre 30 y 60 minutos cuando se seca el líquido.

En casos severos, cuando se ingiere el agua, los síntomas son similares a nivel de garganta. Según experiencia de un paciente, al beberlo, el líquido ha expandido ampollas en su faringe.

Aún se desconoce por qué algunos individuos tienen esta extraña reacción, algunos expertos sugieren que puede ser debido a componentes genéticos, específicamente el cromosoma 2q21. No obstante, estudios al respecto reportan que la condición rara vez es heredada.

Los científicos creen que quizá puede ser causada por la disolución de una sustancia en el agua o por la interacción entre agua y una sustancia que se encuentra en la piel.

En nuestro país en el año 2014, las doctoras Marely Hernández Veiga y Adianez Sagrañes Montalván, hicieron la presentación del caso de un lactante aquejado de la enfermedad en la revista **Archivo Médico de Camagüey**. Sin embargo, el padecimiento es más común en mujeres que en hombres y generalmente se presenta después de la pubertad, aunque se comprueba puede comenzar en cualquier momento de la vida.

Para los alérgicos al agua las opciones son limitadas y aunque reportan galenos que antihistamínicos y esteroides han demostrado ser útiles en algunos casos, los tratamientos con luz ultravioleta B y utilizar cremas como barrera entre piel y agua también pueden ayudar.

Lagañas

Basurita pegajosa que encontramos en los ojos al despertar, sobre esto indaga Lisandra Otero, de Cienfuegos

MUCHOS desprecian el amanecer con lagañas o legañas –costras color verdoso– en los ojos, porque claro, no son bonitas. Sin embargo, hemos aprendido a vivir con ellas, quizá sin entender demasiado para qué sirven. Y si faltan las extrañaríamos en demasía, según refiere **BBC Mundo**, en artículo especializado de salud.

Comentan, fuentes médicas especializadas, que nuestros complicados ojos están recubiertos por una película lagrimal de tres capas: glicocálisis, hecha de mucosa, envuelve directamente la córnea; otra acuosa, que ayuda a esparcir las lágrimas; y una aceitosa, hecha de meibum, secretada consistentemente por cerca de 50 glándulas alrededor del

borde superior del párpado y 25 que recubren el fondo.

Las lagañas entonces vienen siendo como un coctel formado principalmente por meibum, algo de mucosa de la capa de glicocálisis y partes de basura-polvo, que quedan en los ojos durante el día.

Normalmente expulsamos desechos cuando parpadeamos durante el día, y mientras envejecemos poseemos más acometidas para excretar las basuras que llegan a los ojos. Los adultos pestañean aproximadamente 20 veces por minuto; los bebés solo dos por minuto. Parpadear protege los ojos, aprieta la glándula meibomio, expulsa secreción aceitosa, se mezclan todas las capas y



Secreciones del ojo que aparecen en las comisuras de los párpados al despertarse.

se lubrica el sistema entero con la compleja solución lípido-proteica que forma las lágrimas. El acto de cerrar tus párpados también le da al cerebro momentos de descanso.

Cuando dormimos, como los ojos están cerrados, se junta una mezcla de escombros, el principal componente del

meibum, que tiene consistencia líquida durante el día, se seca porque la temperatura de los ojos disminuye en la noche, lo suficiente para que los aceites que protegen los ojos se solidifiquen.

El meibum tiene el importante trabajo de evitar que la película lagrimal se evapore y también previene que las lá-

grimas caigan constantemente por la cara durante el día, a menos que se esté emocionado o con deseos de llorar. Si no se produce suficiente sustancia aceitosa los ojos se secan, enrojecen, cuesta trabajo ver y hasta se pueden derramar lágrimas de manera involuntaria. Así que debemos agradecerles mucho a las feas lagañas mañaneras, porque protegen nuestra vista. Que en definitiva se resuelve el asunto cuando nos aseamos la cara en las mañanas, y estas desaparecen.

Ahora es importante saber que no se puede confundir la usual secreción temprana con otros síntomas y posibles afecciones de los ojos. Si se tiene cualquier sospecha inusitada relacionada con la visión, hay que consultar el oftalmólogo, incluso puede que muchas personas no sepan que tienen enfermedades de la visión, porque no refieren señales, y en algunos casos hasta se asume que mala visión es proceso natural de envejecimiento. ●

De tiro rápido

• **LIVIA DÍAZ:** Para un gato mascota, no hay mejor juguete que una caja de cartón. Pero, ¿por qué los amigos felinos se sienten atraídos por objetos cerrados, incluyendo bolsas, cestas de ropa sucia y mochilas? Buscar espacios confinados es comportamiento instintivo de los gatos; en la naturaleza estas áreas permiten que los animales se oculten de depredadores y también desde ahí escrupulosamente también pueden acechar a sus presas. Científicos de la sociedad americana para la prevención de la crueldad a los animales, aseguran: "A los gatos les gustan las cajas porque son animales crípticos y les gusta esconderse. Una caja les da un lugar de seguridad". Cuando están dentro de una sienten que no pueden ser atacados, y cualquier cosa que se acerque estará directamente en su campo de visión. Estos espacios de escondite les permiten ver el mundo a su alrededor sin ser vistos.

• **ROLANDO FUENTE:** Si tienes hábito de limpiar tus oídos con palillos, pon atención: especialistas en otorrinolaringología, que estudian enfermedades de oído y garganta, explican por qué deberías dejar de hacerlo. Hay pautas actualizadas para el cuidado de estos órganos, advierten contra la limpieza excesiva y aconsejan pedir ayuda médica si se tienen problemas de audición. Al introducir capullos de algodón dentro de los oídos, te arriesgas a dotarlos con exceso de cerumen. Este órgano está diseñado para limpiarse a sí mismo gradualmente, empujando la cera hacia afuera, por ello el uso de materiales externos podría empujar el exceso de nuevo hacia adentro. Si bien el cerote de oído no es agradable, esa sustancia no solo limpia, sino que protege las mucosas e impide la resequead y ayuda a las orejas a sudar naturalmente, bloquea las partículas de suciedad que tratan de invadir nuestros conductos auditivos. Normalmente, a través de procesos como la masticación –o cualquier movimiento de la mandíbula– y el crecimiento de más células de la piel, la cera se empuja lentamente hacia afuera, se endurece, y luego cae de nuestros oídos.

